

# ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

Director: Francisco García Suárez. Dirección y oficinas: Libertad, 16, duplicado Apartado 554 Gerente: Angel Velasco Inchausty.

### SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes.....	1,50 pesetas
Provincias, trimestre.....	5,00
Portugal, ídem.....	7,50
UNION POSTAL.....	15

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: **ESLIBRE**

TRES EDICIONES DIARIAS

Número suelto, 5 céntimos.

### AL MARGEN DE LA GUERRA

## NEUTRALIDAD UNILATERAL

El Gobierno sigue preocupadísimo con el torpedeamiento de los buques españoles. La mayor parte de la Prensa, cauta y prudente, observa de modo estricto los deberes que la neutralidad impone, rehusando hacer comentarios y morder el anzuelo lanzado por aquellos que más allá del Pirineo entonan cánticos en loor de España, ensalzando nuestras virtudes y nuestros heroísmos.

El conde de Romanones, ocupándose de la cuestión del «Santanderino», que ayer impuso dos Consejos de ministros, dijo ante los periodistas que aún no existen elementos de juicio suficientes para asegurar si se trata de efectos de torpedeo o de arrefices que no supieron sortearse y que acarrearán el lamentable siniestro. Nosotros sabíamos que dentro del Gobierno no existen elementos de juicio para otra cosa que para ganar elecciones «sinceras», y por eso no nos extraña la inhabilidad con que el asunto se está tramitando diplomáticamente por el cacique máximo D. Alvaro Figueroa y Torres.

Aquí hablamos a todo trapo de la fiel observancia de la neutralidad, y sólo creen honradamente en semejante postura los que, hallándose en lo más alto de la clásica higuera, no ven lo que pasa por las fronteras y lo que ocurre más allá de ellas.

Estamos hartos de escuchar, de leer en todas partes, que, en España, el Clero, el Ejército y las clases acomodadas son germanófilos por convicción. Decir que el Clero es partidario de la causa de los Imperios Centrales, es algo muy importante para el extranjero que en nuestro país le sorprendió ante el inconcebible dominio de las Ordenes religiosas y el vergonzoso y crecido número de iglesias, residencias, conventos, capillas, ermitas, santuarios, etc., etc., que usufructúan la mayor parte del suelo español; decir que en nuestro país, donde el servicio militar es obligatorio, y el número de generales—según oímos en pleno Parlamento—es casi igual al de bachilleres en artes, es algo interesantísimo para el ciudadano alemán; añadir que las clases acomodadas son germanófilas, fué también mucho, porque nadie ignora que la plutocracia y el caciquismo empuñan, por desgracia nuestra, desde hace muchos años, el timón que rige los hispanos destinos.

Buena prueba de que muchos creyeron que aquí todos pensábamos en aliadófilos es el hecho patente de la alarma que en la Prensa francesa se advirtió no ha mucho, lamentando esclarecidos escritores que el desvío y el desprestigio de nuestros vecinos hayan sido causa suficiente para que no nos identificásemos con la causa latina, que envuelve en la actualidad ampliamente la cuestión mediterránea, de singular importancia para los intereses españoles.

Pero frente al absurdo germanofiliismo de muchos de nuestros compatriotas, se alzaba con lógica inflexible la muralla de la situación geográfica ibérica, que nos coloca muy lejos de Alemania y de sus intereses. Así, forzados por tal causa, y después de proclamar la neutralidad, se han visto obligados los Gobiernos a autorizar el contrabando de ganados, paños y substancias alimenticias, en tales cantidades, que no sólo acusan parcialidad por nuestra parte, sino que también proclamaban exigencias, que el espíritu de raza, proximidad geográfica y otras circunstancias de orden diplomático imponían.

Y el Sr. Dato, para justificarse, manifestó un día, con habilidad, que lo lamentable era que no tuviésemos tantos elementos exportables como los Estados Unidos, sin recapacitar que no podía denominarse materia exportable al contrabando de substancias y ganado, tan escasos en España, que por el mero hecho de salir creaban dificultades de interior aprovisionamiento y encarecían la vida nacional.

Porque nosotros entendemos que la verdadera neutralidad consistiría, aparte de surtir a ambos beligerantes, en no facilitar a algunos de ellos con preferencia elementos comprendidos dentro de la clasificación de contrabando, que, por su sola exportación y por los trasportes que dentro del país exportador pudieran ocasionarse, hagan entrever presiones de Gobiernos beligerantes, aceptadas apenas se formularon, cosa que a los neutralistas podrá parecer muy bien, pero que tiene tanto de neutralidad como nosotros de mauristas.

Alemania no puede olvidar lo que ocu-

rrió con la naranja en época no muy lejana. Habíase concertado con Alemania la exportación, pero se interpuso Inglaterra, prohibiéndolo; compró la naranja, después de amenazar con el conflicto del carbón, y destituyóse, por germanofilo, al Sr. Villanueva, a la sazón ministro de Estado.

El conde de Romanones y varios de sus ministros—algunos de los cuales tradujo y puso prólogo hace poco más de siete meses a una obra furibundamente anglófila, circunstancia que le valió al Sr. Villanueva la Cartera de Estado—gozan de perfecta significación aliadófila, ¿qué tiene, pues, de particular que unas cosas y otras hayan decidido a Alemania a castigar nuestra neutralidad unilateral?

Dilatae cuanto quiera el Conde los procedimientos, guárdese el secreto diplomático, pero la cuestión bien clara está, aunque perjudique al Gobierno liberal.

La reclamación puede hacerse hoy con toda la energía precisa; Alemania dará toda suerte de explicaciones y hasta indemnizará cumplidamente.

En nuestros puertos tiene el país del Kaiser muchos barcos amarrados, y en nuestro territorio viven muchos miles de alemanes, que se verían forzados a huir, nadando, en caso de ruptura. Podemos, pues, estar seguros hoy. Mañana quizás se volvieran las tornas, y nos arrepentiríamos de haber obrado de ligero.

Comprendiendo así el presidente del Consejo, se resiste a hacer nada mientras dure la efervescencia y la indignación de los momentos presentes.

Si hubiésemos ajustado o nuestros actos al criterio de neutralidad, ¿cómo sería posible tolerar sin la más viril de las protestas el menosprecio con que los submarinos alemanes tratan al pabellón español?

## LOS ESTRENOS

ESPAÑOL.—«El protector de Inglaterra»

Nunca mejor momento que el actual, cuando revuelto el cielo de las ambiciones y los odios de los pueblos deja al descubierto las llagas que la tiranía de los unos o la dictadura de los otros impuso a los Estados para evocar la figura grandiosa y cruel de Oliverio Cronwell, el árbitro y señor de Inglaterra.

A su manera, con el infinito de la sordidez y la ambición, cifiendo de hecho, ya que no de derecho, la corona inglesa, fué el «protector» un símbolo.

Y en la Historia, como un brote infeccioso y estéril su figura pujante, vibró un punto para apagarse. Tras el soplo viril del realismo, que volvió a elevar al solio de los Estuardos la majestad real. Aguiluchos de fantasía son esos hombres que, a no legarnos la razón de su existencia biográficos y cronistas, creeríamos siempre partos de locas montañas de imaginación. Y aun a los que hoy a su semejanza viven, y en sus pasiones y ambiciones ciegan para arrastrar los pueblos al barrido salvaje de las metrallas, negaríamos la existencia si hechos cruelmente dolorosos no trajeran en cada despertar la razón de sangre y muerte, que es patente de que existen.

Oliverio Cronwell, precursor y símbolo, fué gigantesca figura en la tierra inglesa; y a él, como a los Atilas de la ambición y a los Nerones de la crueldad, les reserva la Historia una página; pero en su borde, junto al oro que deslumbra, la razón coloca el crespón que recuerda.

Era ocasión la actual para rememorar los hechos del dictador popular, y un poeta, alto prestigio de nuestra literatura, caballero del ideal, que, por azar del destino, camina por la senda florida de sus versos sobre la espada de la justicia, como nuevo señor de los antiguos que a las artes de su ciencia uniera majestuoso la ciencia maravillosa de sus artes, nos dió anoche, en hora propicia y rimas galanas, la obra cuyo título encabeza estas líneas, y cuyo éxito comenta el revisero, holgado de hacerlo por honrarse a sí.

Cuando se alza el telón, la vida de Cronwell está en su apogeo. Apogeo de ocaso, tal vez, pues en él muere su corazón, sordo a la piedad y al amor. La lucha de puritanos y realistas, la pasión encendida entre presbiterianos y partidarios de una falsa república, el encono de clases, que aplaudió un día ante el hacha que segó la testa real y más tarde ante la mano que derrocó al ídolo, está en la obra simbolizada con maestría original durante todo el primer acto. Mas no a esto sólo se atiene el autor, que harto sabido es cuán difícil se hace en la escena mantener el interés con lo que en las páginas del libro nos deleita; y en otras pasiones y luchas, en las que «amor» como señor interviene, hace nudo el poeta para presentarnos tan opuestos caracteres como el de Isabel, la hija amada del ídolo, y lady Heetwood, la apasionada de la república. Una y otra llegan, por caminos diversos, a la frente y al corazón del padre y señor, y frente y corazón en guerra, ni aquélla piensa con la alta serenidad que a un rey conviene, ni éste late con la generosa abne-

gación que a un padre cuadra. De la lucha surge condenado el amor, y la cabeza del lord realista rueda por las calles londinenses al igual, y por la misma mano decretada la pena, que la del Estuardo que precedió al héroe popular en el Gobierno inglés.

Esta sola fase de la vida de Cronwell ha bastado al Sr. Ortega Morejón, jurista ilustrísimo y alto poeta, para tejer su obra, y bastóle, pues a maravilla supo tan delicado manejar, que viene a recordarnos, en época al igual turbulenta y decisiva, cómo los señores y los tronos vacilan siempre cuando la frente que ciñe la corona dicta a la mano que oprime el cetro, o ruindad, o bajeza, o ambición.

El éxito fué unánime, clamoroso. No sólo el interés de la trama y la brillantez de las escenas, sino los versos, los admirables y elevadísimos pensamientos, que, en rima galana, levantaron murmullos de aprobación en diferentes pasajes y una ovación atronadora al final de una escena en que una mujer evoca al amor de madre de la manera más hermosa que oímos jamás.

Al final de todos los actos, la cortina se alzó infinitad de veces, y el Sr. Ortega Morejón gustó las mieles de un sonado triunfo, tan merecido como elocuente.

Carmen Cobeña, la notable actriz; Carmen Jiménez, la cada vez más admirable comedianta; Alfonso Muñoz, el galán siempre acertado, y Ruiz Tatay, el gran actor, en cuyo honor era la función de anoche, di-

jeron con sencilla naturalidad sus papeles, y fueron aplaudidísimos.

Como fin de fiesta, estrenóse un paso de comedia, algo de humorada, sentida y fina, con que Pedro Muñoz Seca, prodigioso autor, que cada día nos encanta con una nueva nuestra de un exquisito ingenio, nos deleitó.

Los que fueron se titula el bello poema en prosa, que Campoamor firmaría, por la ternura irónica, la delicadeza gentil y la sentida evocación que sus frases tienen. Y para Muñoz Seca hubo aplausos entusiastas, menos, en justicia, de los debidos, pero alto aprecio de los que vamos al teatro en busca de algo más que el retruque y el disparate y gustamos de lo bello.

Tatay y Muñoz, que tuvieron a su cargo el entremés, compartieron con el saladísimo autor esos aplausos.

Noche de triunfo para todos, y, sobre todo, para el poeta prestigioso, caballero del ideal, que por azar del destino camina por la senda florida de sus versos sobre la espada de la justicia.

J. A. DE PRADA.

**Brasserie Palace Hotel.**  
MUSIC HALL  
CINEMA. Tarde y noche: VARIETÉS  
Importantes debuts todos los días.

## Ayer...

Y continúa la primavera enviándonos sus besos ruborosos y acariciadores; nosotros, que, gracias a Dios, somos jóvenes, los recibimos con unción, con una especie de éxtasis sólo comparable al placer que sentimos al comer calamares en tinta...

La mejoría del ilustre periodista Sr. Luca de Tena ha sido la nota agradable del día.

¡Albricias!, las tropas aliadas han realizado un avance; han ocupado, en un momento, no un punto importantísimo, sino una extensión de 689 kilómetros cuadrados, con 70.000 habitantes, y lo han ocupado sin resistencia; pero se nos olvida decirle a ustedes que ha sido la isla de Cefalonia, en Grecia, en donde no hay un alemán para contarlo, y si solamente unos pobres señores con enaguillas, que tienen un ligero parecido con nuestros huertanos, aunque algo más cachazudos.

¡Que sea enhorabuena, señores aliados!... Pero lo que no va en costuras va en bebederos Holanda ha roto hoy mismo el único cable que le unía a Inglaterra.

Nunca hay dicha completa, Celedonio.

### DISQUISICIONES HISTÓRICAS

## UN ASEDO DE MELILLA EN EL SIGLO XVIII

Revolver manuscritos es una obra harto molesta, porque lleva en sí todas las incomodidades de lo viejo y ninguna de sus ventajas; a veces, después de infinitas investigaciones, de trabajos imprecisos, sólo consigue el investigador histórico o científico hallar cartas sin importancia o pergaminos cuya lectura es casi indescifrable.

Pero todo lo antiguo tiene su poesía, una poesía honda y bella, que nos llega al corazón y que nos colma el alma de una alegría desconocida, alegría que no sabe sentir nadie más que el investigador, nadie más que aquel que, habiéndose familiarizado con lo viejo, siente un amor grande e inextinguible hacia lo pasado, hacia aquello que fué y que constituyó algo de nosotros: un trozo de nuestra historia, un jirón de nuestra vida...

Conscientes con esta nuestra afición de bucear por archivos y bibliotecas en busca de algo desconocido que nos arroja luz para el estudio de otras épocas de nuestra historia, hubimos de dar, entre el montón informe y desordenado de nuestros libros, con uno que nos llevó a la curiosidad de releerlo, y, al hacerlo, habimos de ver en él cosas y enseñanzas que nos movieron a trazar estas líneas.

Se trata de un manuscrito inédito del siglo XVIII, que relata el asedio que pusieron a Melilla las tropas del rey de Marruecos, en 1715, y que, debido al interés y al altruismo del Excmo. Sr. Marqués de Olivart, de esa inteligencia creadora, del maestro del Derecho internacional contemporáneo, vió la luz en forma de folleto elegante y respetando lenguaje y ortografía del original.

La villa de Melilla, como punto avanzado de nuestro exiguo imperio colonial africano, ha sido repetidamente objeto de serios asaltos, y hasta de asedios en regla, puestos por las tropas del rey de Marruecos, y uno de estos ataques es el que se relata en el manuscrito que hemos indicado anteriormente.

Muley Ismail, el infatigable guerrero ára-

be, terror de sus vasallos, y sabio organizador de sus tropas, antes indisciplinadas y dispersas, dispúsose a tomar la plaza, aprovechándose del fallecimiento de Gómez de la Hoz, que la mandaba; pero habiendo pasado el mando al brigadier ingeniero mayor D. Pedro Sansón, conde des Allois, éste puso en estado de defensa a la plaza, inaugurando los moros sus ataques escalando los cuatro reductos «a la vez y forzaron los 25 hombres que había en cada uno y les cortaron la cañeza».

El ejército árabe se componía de 25.000 hombres, todos bien armados y equipados, procediendo sus elementos defensivos de la fábrica de armas de Barcelona, de donde las habían cogido los ingleses y vendido a los moros.

Las obras de minas subterráneas se ve, por lo apuntado en el manuscrito de referencia, que no sólo son obra de la guerra moderna, sino que en la antigüedad también se usó, y con éxito, este sistema de defensa y ataque, el brigadier Des Allois ordenó construir las para cubrir Melilla de los asaltos de los moros, y «los hornillos que hacían saltar y las salidas arruinaban a los sitiadores, y, entre otras, una que se hizo el día 15 de Septiembre, causó gran pérdida a los Moros que quisieron cortar la retirada de los Españoles, pero el Gobernador se haurá precavido poniendo algunas tropas al lado del camino, que se cebaron con tal furia que los Moros que los deshicieron y mataron en gran número».

Otro de los principales ataques parciales a la plaza se verificó por parte de la morisma el día de la fiesta de San Miguel: «los Españoles la quisieron solemnizar según costumbre, porque el reducto tenía el nombre de este Archangel; hicieron venir los Curas de la Villa y cantaron la Misa al son de toda la sintonía», y como quiera que también desplegaron sus banderas los españoles, «los Moros se picaron y hauriéndose apostado detrás de unos montones de tierra

que tenían bastante cerca, hicieron caer un granizo de piedras en el reducto que hecharon con mucho ímpetu con ondas las que manejaban con gran destreza».

Un caso curioso ocurrió durante este ataque de los árabes, y dejemos al autor anónimo que nos lo cuente con su manera, que ahora nos parecerá pintoresca:

«Algunos de nuestros perros que habían sido heridos de las piedras y estaban continuamente con el oído al ayre, para evitarlas, corrieron a las primeras Granadas para despedazarlas como lo habían hecho con algunas piedras; mas una se le rebentó en la boca, y los gritos que dió espantaron de tal modo a los otros, que se metieron todos debajo de un catre de campaña del Cuerpo de Guardia, contentándose con estar ojeando cuando las veían rebentar».

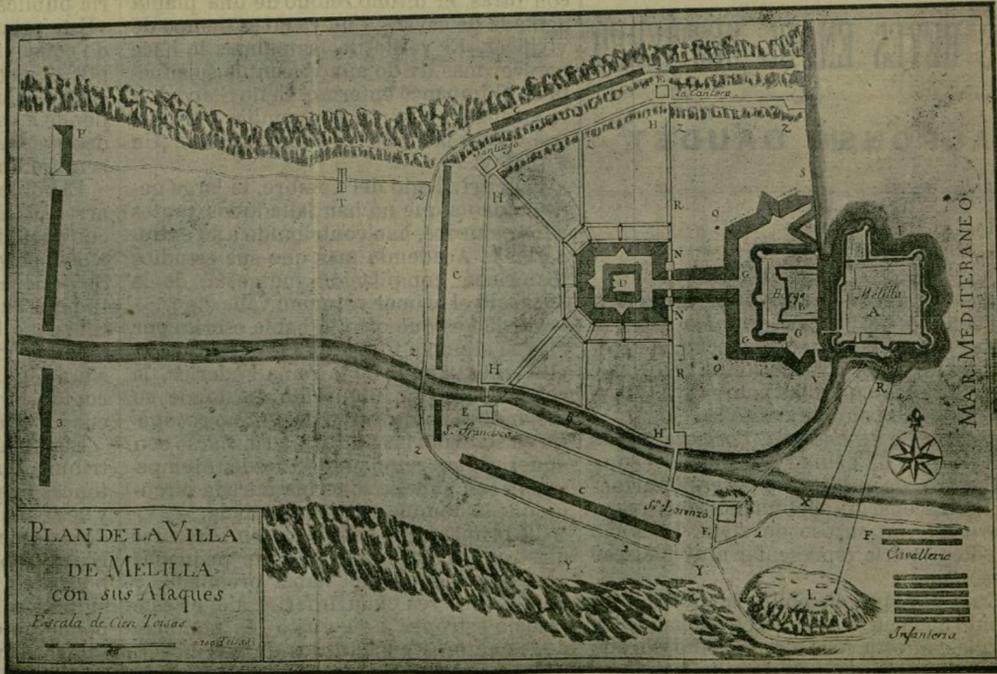
La plaza sufrió tres asaltos serios; el primero se verificó por medio de escalas por las que los granaderos negros intentaron subir, y hasta llegaron a penetrar en algunos sitios, pero fueron rechazados por los españoles en un formidable cuerpo a cuerpo.

Se repitió el asalto, con más intensidad que el primero, y media hora después; pero fué igualmente rechazado, y aunque se peleó con bayonetas y sables, las pérdidas de esos moros fueron mucho más elevadas que las nuestras; en este asalto se emplearon las chufetas como medio para descubrir las maniobras del enemigo.

El tercero y último asalto tuvo su origen en el furor de la impotencia que se apoderó de Takar, el jefe moro, ante la resistencia española, y que terminó con una retirada vergonzosa del ejército de Ismail.

Esto fué, en síntesis, el escueto relato del sitio de Melilla en 1715, defendida por el conde, des Allois, brigadier de los Ejércitos del Rey, y que nosotros hubimos de hallar revolviendo papeles y manuscritos, y que quedará como una ejecutoria más del valor y la gloria de esta nuestra España.

C. JOAQUÍN GALLARDO; RUA.



Plano de la plaza de Melilla y de sus fuertes, tal como se hallaba en 1715

(Grabado de la época)

Dos ediciones diarias.

DE MARRUECOS

TANGER, 13.—Las cabillas de M'Talza y Guernaya, último refugio de Abd el-Malek, han abandonado su causa.

El pretendiente Haza sigue haciendo activa propaganda en el Anteatlas y territorios del río Draa; pero sus manejos sólo consiguen atraer núcleos que se conservan adictos al Maghzen.

Las comunicaciones.

TANGER, 14.—Ha comenzado a funcionar el nuevo servicio de correspondencia desde Tánger a Arcilla, Larache y Alcázar.

La Administración, al montar este servicio, ha tenido en cuenta todos los detalles para que el enlace con el correo general pueda reportar al comercio de las poblaciones del protectorado español los beneficios apetecidos.

La disposición ha causado gran júbilo.

Cotizaciones

Bolsa de Madrid.

Table with financial data for Madrid stock exchange, including Interior 4 por 100, serie F, Dem, serie C, etc.

Bolsa de Bilbao.

Table with financial data for Bilbao stock exchange, including Altos Hornos, papel, Explosivos, etc.

Cómo velan los alemanes

por sus inválidos de la guerra.

La escritora sueca Gerda Marcus, redactora del periódico Svenska Dagblad, de Estocolmo, escribe desde Berlín a su periódico, entre otras cosas, lo siguiente:

«De todas las impresiones que me han sobrecogido aquí, una es de verdadera importancia. Desde que hace algunos meses, por encargo de mi periódico, visité uno de los transportes de inválidos que desde Rusia fueron llevados a Alemania por Suecia, pesa siempre sobre mi alma el recuerdo de estos hombres, que, mutilados, hubieron de soportar una vida dolorosa.

Varias veces he visto en sueños la larga fila de mutilados y ciegos, que, penosamente, descendían de los vagones y se encaminaban al cercano restaurant de la estación del ferrocarril sueco para comer, y más de una vez me ha afligido la suerte de todos estos hombres, para mí completamente desconocidos.

«De qué modo tan distinto veo ahora el porvenir de todos estos inválidos de la guerra!

En el asilo de Oskar Helene, magistralmente dirigido en el más amplio sentido, en el Instituto de Ciegos del reino de Prusia, de Steglitz y en otros establecimientos y asilos parecidos he podido observar cómo en unos cuantos meses aquellos mutilados y ciegos se han convertido en seres llenos de espe-

ranzas, trocándose cada uno de ellos en un hábil obrero.

Hay forzosamente que admirar a un país que, estando en una guerra tan imponente, encuentra inmediatamente medios, energías y dinero para hacer, mediante una infinidad de establecimientos benéficos y de enseñanza, de los inválidos de la guerra hombres felices y valiosos ciudadanos.

¿De qué lado están las simpatías del Papa?

El periódico Neue Zürcher Zeitung escribe en uno de sus últimos artículos sobre esta materia, lo siguiente, entre otras cosas:

Antes de discutir cómo piensa el Papa, en tiempo de guerra, sobre cada una de las naciones, y qué concepto le merecen, no puede por menos que examinarse las relaciones que mantuvo con ellas en tiempo de paz.

Entonces vemos que Austria Hungría es el niño mimado del Papa. Alemania, a pesar de ser en sus tres quintas partes cismática, es indudablemente la Potencia protes-

tante que más ha favorecido al catolicismo, de tal modo, que a los protestantes alemanes les ha inquietado esto más de una vez. En Alemania viven unos 24 millones de católicos (algunos millones más que en España), que disfrutan de la mayor libertad en el culto a su religión.

De todo el mundo es sabido que el Emperador de Alemania ha mantenido siempre las más cordiales relaciones con la Santa Sede.

El pretender presentar a Alemania, como sucede actualmente en Francia, como una nación protestante, explicándose su actitud de su espíritu protestante, es una desfiguración tendenciosa.

¿Qué sucede en el bando contrario? En Francia e Italia habrá que distinguir escrupulosamente entre la actitud oficial y la opinión real.

Ningún Estado ha molestado tanto en los últimos años al Vaticano como Francia, cuya política anticlerical así lo demuestra. Inglaterra y Rusia son cismáticas. La balanza se inclina, por tanto, demasiado del lado de las Potencias centrales.

LA GUERRA EUROPEA

En todos los frentes de batalla siguen los combates sin grandes cambios en la situación de los beligerantes.

INFORMACIONES DE LA GUERRA

En Francia y Bélgica.

Parte oficial francés.

PARIS, 14.—Entre el Oise y el Aisne, actividad de la artillería francesa contra las organizaciones alemanas de Moulin-Soud-Touvert y de Nampel.

Al Oeste del Mosa, bombardeo continuo de la cota 304 y del frente francés de Mort Homme-Cumières.

Al Este del Mosa, en Woevre, mediana actividad de la artillería. No se ha registrado ninguna acción de infantería en el transcurso de la jornada. Una de las piezas francesas de largo alcance ha disparado contra la estación de Neveant-Sur Moselle y contra el puente de Cerny (Norte de Pont-a-Mousson). En los edificios de la estación estalló un incendio. Calma en el resto del frente.

Parte oficial alemán.

BERLIN, 14.—En general, no se pudieron llevar a cabo durante el día de ayer ataques, debido a las muy desfavorables condiciones para efectuar los reconocimientos; pero de todos modos, hubo actividad de artillería por ambas partes, a los dos lados del Mosa, y en la llanura de la Woevre. Al Sudoeste de Albert tomó una patrulla alemana una pequeña trinchera, cogiendo 17 hombres.

Un contraataque francés, llevado a cabo en la región de Puisseleine, al Noroeste de Compiègne, no tuvo éxito.

En el frente inglés.

LONDRES, 14.—Cerca de Richebourg le Avoué hicimos una pequeña incursión en las líneas enemigas, matando a unos diez alemanes.

Al Este de la carretera de Ipres a Pilken, expulsamos a los alemanes que habían puesto pie en nuestras trincheras, y rechazamos dos ataques consecutivos.

Hay actividad de la artillería al Noroeste de Wystchaete, y violento cañoneo alemán detrás de San Eloy.

La guerra en Oriente.

Noticias oficiales rusas.

PARIS, 14.—En el Dvina, y al Sur de la región de Dvinsk, fuego de cañón y fusil en varios puntos.

La artillería enemiga bombardeó ayer repetidamente la región de cabeza del puente de Ikskull.

En la región de Lubire, al Suroeste de Pinsk, nuestros voluntarios tuvieron algunos encuentros, felices para nosotros, con los exploradores alemanes.

En los Balkanes.

En el frente de Salónica.

PARIS, 14.—Dice el Journal des Débats que según los detalles recibidos, con refe-

rencia a una escaramuza de caballería de que hablan los despachos alemanes, lo ocurrido ha sido lo siguiente:

Una patrulla de siete cazadores de Africa se vió de repente rodeada cerca de Pataros por un escuadrón alemán de cien plazas.

El jefe de la patrulla francesa y otro de los jinetes quedaron muertos en la lucha que inmediatamente sobrevino; los cinco cazadores restantes, dos de ellos gravemente heridos, pudieron regresar a Kilindir después de haber dado muerte a cinco enemigos y de sostener un porfiado combate. El general Sarraill, que visitó al día siguiente los puestos avanzados, felicitó a los valientes cazadores por su heroica conducta.

Los alemanes han ocupado el lunes las posiciones de Pataros y de Schovo, evacuadas por los búlgaros; pero tuvieron que abandonarlas también al poco tiempo, por hallarse bajo el fuego de los cañones franceses.

Príncipe ruso muerto.

PARIS, 14.—De San Petersburgo dicen que el príncipe Alejandro Gortchakov y su hermano el príncipe Miguel habían organizado por su cuenta un tren sanitario que ofrecieron a la Cruz Roja. El príncipe Alejandro acompañaba a dicho tren, y mientras recogía heridos en el campo de batalla fué alcanzado por una bala. Falleció a los pocos momentos.

El príncipe Gortchakov no tenía aún cuarenta años y deja viuda y dos niños de corta edad. Era sobrino del que fué gran canciller del Imperio durante el reinado del zar Alejandro II.

Concentraciones búlgaras.

PARIS, 14.—Dicen de Bucarest que desde hace unas semanas, los búlgaros realizan importantes concentraciones de tropas en la frontera de Rumania. Se sabe que 200.000 búlgaros están ya concentrados en las proximidades del Danubio y en la región de Dobroudja. Además, hay dos divisiones alemanas concentradas en el sector de Choumla. Se ha comprobado la existencia de artillería gruesa en Rústchuk.

Las autoridades militares rumanas han tomado todas las medidas que la prudencia exige, sin desguarnecer, por esto, la línea de los Cárpatos, en la frontera austro-húngara.

La miseria en Grecia.

PARIS, 14.—Telegrafían de Atenas que, a consecuencia de la supresión del pago de auxilios a las familias de los movilizados, se ha vuelto a producir dolorosísimas escenas.

Mas de 200 mujeres, llevando de la mano o en brazos a niños de corta edad, se reunieron ayer en una manifestación ante el Parlamento, mostrando sus hijos a los diputados que iban llegando y pidiendo pan a grandes gritos.

La manifestación tuvo que ser disuelta por la Policía.

El incidente ha producido viva impresión, aumentada por las noticias que se tienen de

incidentes semejantes producidos en varias capitales de Grecia, desde que el ministerio de Hacienda ha tenido que suspender la entrega de socorros.

Varias noticias.

Periodistas españoles en Londres.

LONDRES, 14.—Los periodistas españoles Gómez Carrillo, el marqués de Valdeiglesias y Fabián Vidal han sido obsequiados con un almuerzo por la Asociación de propietarios de periódicos.

El presidente de la Asociación, al brindar, puso de manifiesto los lazos comerciales y financieros que existen entre ambos países, y aludió a las relaciones íntimas entre Inglaterra y España, que actualmente son más amistosas que nunca.

El marqués de Valdeiglesias contestó brindando por el rey, el Ejército, el Gobierno y la Prensa inglesa, en términos muy felices.

Los alemanes en los Estados Unidos.

PARIS, 14.—Comunican de Nueva York que, a consecuencia de la denuncia presentada en junio último por el Gobierno francés, han sido detenidos ayer cuatro individuos, tres de los cuales estaban empleados en una Compañía alemana, acusados de fabricar bombas incendiarias y de colocarlas a bordo de los navíos que conducían municiones para los aliados.

La denuncia del Gobierno francés fué motivada por haber sido halladas algunas bombas escondidas en sacos de azúcar, a bordo del vapor «Kirkorvold».

Uno de los detenidos, llamado Bieker, mecánico a bordo del «Kaiser Friedrich Grosse», reconoció que fabricaba bombas y que las llevaba a bordo. Las bombas eran entregadas a von Kleist, vigilante de una Compañía de productos químicos, que era el que las cargaba y repartía.

Los otros detenidos son: Wolpert, vigilante del muelle de embarque de la línea del Atlas, acusado de haber recibido bombas cargadas, y Boite, vigilante de la línea de embarque de Hamburgo-América, que ha declarado que actuó como agente del que era agregado militar de Alemania, capitán von Papen, y también haber distribuido bombas.

Parece que las bombas eran frecuentemente conducidas a través del país, en ferrocarril, guardadas en sacos.

La policía asegura que el dinero para esta empresa lo daban personas de gran posición, cuya identidad no se ha revelado.

Han sido halladas varias bombas en la casa y en la fábrica de von Kleist.

Abd el-Kader, condenado.

PARIS, 14.—El tribunal de Aix en Provence ha condenado a deportación perpetua, en recinto fortificado, a Soufi Abd-el-Kader, de cuarenta años, súbdito argelino, que, en agosto de 1914, trató de sublevar la población del Sur de la zona de Tánger y organizó robos a mano armada, atacando por sorpresa las tropas del tabor de Tánger, que perdieron varios hombres.

LA "GACETA,"

Sumario del día 14 de abril.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo el concurso convocado en 6 de marzo próximo pasado para proveer los cargos de directores médicos de las estaciones sanitarias de los puertos.

Otra disponiendo cesen en los cargos de directores médicos interinos de las estaciones sanitarias de los puertos que se indican los señores que se mencionan.

Otra nombrando, en virtud de concurso, médico segundo de la estación sanitaria de Sevilla-Bonanza a D. Francisco Díaz Domínguez y director médico de la de San Sebastián de la Gomera a D. Francisco Suñer Rovira.

FOMENTO.—Real orden declarando que el precio del kilogramo de sulfato de cobre, adquirido por el Estado para facilitarlos a los viticultores, es el de 2,40 pesetas en la capital de la provincia donde se realice la compra.

HACIENDA.—Real decreto (rectificado) aprobando el pliego de condiciones para contratar en concurso público, por término de cuatro años, el suministro de frascos de hierro para envasar el azogue procedente de las minas de Almadén (Ciudad Real).

Los submarinos alemanes en el Mediterráneo.

BARCELONA, 14.—Uno de los oficiales del vapor correo «Mallorca» relata así el salvamento de los naufragos del vapor británico «Olverkhead»:

«Salimos de Barcelona con buen tiempo y mar llana.

Poco antes de amanecer divisó el capitán, desde el puente, dos botes con luces rojas, y desde los que se pedía auxilio.

Paró el buque y atracaron al costado ambas embarcaciones, que llevaban a bordo 28 hombres.

Dijeron ser tripulantes del «Olverkhead», vapor de 3.200 toneladas y de la matrícula de Belfast, que, desde Liorna, hacia rumbo a Valencia con carga general, y que en el puerto español hubiera embarcado naranjas para Inglaterra.

Pero a 40 millas de Barcelona alcanzó al buque un proyectil en la proa. Detuvo su marcha, se acercó un submarino, y, desde cubierta, un oficial manifestó a los ingleses que les concedía diez minutos para ponerse a salvo.

Hicieron así los tripulantes del vapor inglés, y mientras tanto dos marineros alemanes llegaron a bordo del «Olverkhead», se incautaron de su documentación y colocaron bombas explosivas en las bodegas. Estallaron las bombas, y como el buque no se fuera a pique inmediatamente, le dispararon desde el sumergible 12 cañonazos.

A los dos de la tarde, el consúl inglés se ha hecho cargo de los naufragos, que son: el capitán, dos oficiales, cuatro maquinistas y 21 marineros, ingleses todos, a excepción de dos de nacionalidad griega.

BARCELONA, 14.—Los naufragos del vapor inglés «Agnus», llegados aquí son el primer oficial y el tercero, tres maquinistas y 25 marineros indios.

Fueron encontrados a las doce y cuarto del miércoles, a bordo de un bote de vela.

Cuarenta que habían salido de Barcelona en la madrugada del martes y con rumbo al cabo de San Antonio.

Habían navegado unas 95 millas cuando los sorprendió un submarino de gran porte, desprovisto de periscopio, y sin bandera, que disparó contra el buque.

Los tripulantes embarcaron en los botes, y se ignora la suerte de uno de ellos.

Las elecciones en Madrid.

Proclamación de diputados.

Entre protestas y recuento de votos de los diversos distritos se deslizo la tarde de ayer, prolongándose el escrutinio hasta las diez de la noche.

El incidente más saliente de la jornada fué un escándalo que se produjo por una interrupción de un individuo del público, molesta para el Sr. Aragón, y que dió lugar a que el presidente amenazara con desalojar al salón.

Hubo bastantes altercados. Uno de ellos entre D. Rodrigo Soriano y D. Pablo Iglesias; éste censuró al primero que se hubiese puesto de acuerdo con los mauristas para protestar algunas actas en las que suponía había datos contradictorios, en vez de haberse dirigido para esclarecerlo a sus aliados.

El Sr. Soriano no quiso oír los argumentos del Sr. Iglesias y abandonó el local.

Los diputados proclamados por Madrid en el escrutinio de ayer fueron los señores conde de Santa Engracia, Conde y Luque, Setaín, Aragón y Alesanco, de la coalición monárquica; Castrovió y Morayta, republicanos conjuncionistas, e Iglesias, socialista-conjuncionista.

CRIMEN Y SUICIDIO

TOLEDO, 14.—Ant nio García Expósito se encontró esta mañana con su novia Pilar Garrido.

Como ésta le manifestara que continuaban sus padres oponiéndose a las relaciones, la disparó dos tiros, matándola en el acto.

El agresor hizo dos disparos contra unos transeúntes que quisieron detenerlo, sin hacer blanco, cargando nuevamente el arma y disparándose tres tiros, a consecuencia de los que murió.

LOS REYES EN EL DESTIERRO

POR

ALFONSO DAUDET

(Continuación.)

largos los brazos y pobre de acción. Tiene cincuenta años, pero representa setenta, con su cuerpo ruín y contrahecho, la cabeza muy pequeña con facciones deformes, el color cetrino, patillas pobres y algunos mechones de pelo muy alisado.

¿Recordáis de Lucrecia Borgia a Montefeltro, el que ha bebido el veneno del papa Alejandro, y a quien se ve pasar por el fondo del escenario, apabullado, derrotado, convulso, vergonzoso de vivir? El noble Fitz-Roy podría representar muy bien ese personaje.

Y no por que él, pobre hombre, haya bebido nada en su vida, ni el veneno de los Borgias, ni otra cosa alguna, sino porque es el heredero de una familia horriblemente antigua que jamás se ha cruzado

con otras, el último retoño de una planta agotada de savia y que ya no es tiempo de vivificar. El verde de las palmas le hace parecer más lívido aún y acentúa su silueta de chimpancé enfermo. El tío Sauvadon le encuentra divino. ¡Un nombre tan ilustre!... Para las mujeres es distinguido. ¡Un Fitz-Roy!...

Este privilegio del nombre, la larga genealogía en que no han faltado los tontos y los palurdos, han contribuido a su entrada en la Academia más que sus estudios históricos, compilación indigesta, de la cual sólo el primer volumen valía algo.

Verdad es que otro lo había escrito por él; y si el noble Fitz-Roy viese allá en lo alto en la tribuna de la reina Federica, la cabeza sólida y fulgurante de donde su mejor obra había salido, tal vez no reoegería en su mano las hojas de su discurso con aquel aire supremo y altivo desdén ni empezaría con aquella soberbia mirada circular que lo domina todo sin ver nada.

Lo primero que hace es desembarazarse diestra y ligeramente que las pequeñas obras de la Academia había premiado; y para que se vea cuán inferior a él es este trabajo estropea a su gusto los nombres de los autores y los títulos de sus libros. ¡Cuántas risas!... Llega por fin el premio Roblot, destinado a la mejor obra de histo-

ria publicada en los últimos cinco años. «Este premio, señores, ya lo sabéis, ha sido concedido al príncipe Herbert de Rosen por su magnífica Historia del sitio de Ragusa...» Una salva ruidosa de aplausos responde a estas secillas palabras pronunciadas con voz resonante con el ademán de un sembrador.

El noble Fitz-Roy deja pasar este primer arrebatado de entusiasmo, y luego por un contraste inocente, pero de efecto seguro, añade en voz baja y reposada: «Señores...» Se detiene, pasea su mirada por la multitud que espera anhelante, que es suya, que está completamente dominada. Parece estar diciendo: «¡Eh! ¿y si yo ahora no quisiera seguir hablando? ¡Cómo quedaría cogidos!» Pero el cogido es él, porque cuando vuelve a empezar nadie le escucha.

Suena una puerta allá en lo alto, en la tribuna que había permanecido hasta entonces desocupada. Preséntase una dama y se sienta con naturalidad pero imponiéndose desde luego a la atención del público. El traje obscuro guarnecido de riquísimos bordados, cortado por el gran artista, ciñe su talle esbelto; y el sombrero, del cual pende un encaje de oro, adorna primorosamente óvalo pálido y sonrosado de aquella Esther segura de su Asuero.

Murmúrase el nombre: todo París la co-

noce; desde hace tres meses no se habla más que de sus amores y de su lujo. Su hotel de la avenida de Messine recuerda por el boato y esplendor con que está puesto los mejores tiempos del Imperio. Los periódicos han publicado los detalles de este escándalo del gran mundo, la descripción de las caballerizas, el precio de las pinturas del comedor, el número de carruajes, la desaparición del marido que, más honrado que otro Menelao célebre de la época, no ha querido vivir de su deshonra, y ha ido al extranjero a ocultar su vergüenza de esposo ultrajado.

Solo el nombre del amante es el que las crónicas han dejado en blanco. En el teatro, la dama está siempre sola en primer término de los palcos de proscenio, si bien detrás de ella se distingue un bigote fino, medio oculto en la penumbra. En las carreras, en el Bosque, se la ve también, sola; el lugar vacío del carruaje lo ocupa un enorme ramo de flores, y sobre las mantas y portezuelas un blasón misterioso con esta necia divisa muy nueva: *mi derecho, mi rey*, que su amante le ha dado con un título de condesa...

Esta vez la favorita aparece públicamente consagrada. Presentarla en un día como

(Se continuara)

## SECCION MILITAR

### La Benemérita.

Reafirmando su incomparable celo para la persecución de los que atentan contra la propiedad ajena, la Guardia civil del puesto de Chamartín de la Rosa ha prestado el importante servicio de que con verdadera satisfacción damos cuenta.

D. Cristóbal Maté Aguilar, sargento comandante del mencionado puesto, se enteró de que se había cometido un robo de varios objetos en un hotel cercano al colegio establecido en las Cuarenta Fanegas.

Sin demora alguna, dió parte del robo al teniente jefe de la línea de las Ventas del Espíritu Santo, D. Rogelio González Fortes, el que se personó en seguida en el hotel robado, donde ya se encontraban sus subordinados el sargento Maté y el cabo D. Cándido Fernández Calvo.

Puestos de acuerdo los tres, empezaron por practicar las gestiones conducentes al descubrimiento de los criminales; las que llevaron con tanto acierto, que lograron tener a dos individuos en el momento que se disponían a llevarse dos armarios robados, más un contador de agua, cuyos individuos, viendo que era inútil toda resistencia, se entregaron.

Dijeron llamarse los cacos Enrique Pérez Pérez, de veintiocho años, y Pedro Borrás, aliás «el Cigarrón», de veintiséis.

Este parece ser que ha tenido, no pocas veces, cuentas pendientes con la Justicia como autor de varios robos.

Además de los armarios y el contador del agua, han podido ser rescatadas seis sillas y una mesa de noche.

También se asegura que «el Cigarrón» era jefe de una cuadrilla de malhechores que tenía consternados a los vecinos de Chamartín y de su término.

Damos nuestra enhorabuena al teniente Sr. González Fortes, al sargento Sr. Maté y al cabo Sr. Fernández Calvo, por el importante servicio que acaban de prestar y que añadir a la gloriosa historia de los mismos, que tanto enaltece a la Benemérita.

La que por su sobredicha historia es acreedora a que se atiendan las modestas y justas demandas, que les tiene hechas a los Gobiernos, respecto al mejoramiento de sus haberes pasivos, a que se les abonen con puntualidad los pluses y a otras de menor cuantía que no dejan de serle necesarias.

### Situación de la industria alemana.

Tema obligado será el que se refiere a la situación de la industria alemana mientras la Prensa enemiga se empeña en hacer ver y creer a sus lectores que la derrota militar de Alemania no es sino cuestión de tiempo, la consecuencia lógica y natural del mal estado en que se encuentran la industria y el comercio de la nación de una guerra de más de año y medio, prolongada artificialmente mediante inyecciones que sólo podrán retardar, pero en modo alguno evitar el fracaso definitivo del Imperio.

La Prensa aliadófila y aliada cuenta, naturalmente, con las circunstancias de que sus lectores, ofuscados como ella misma por el odio o el desconocimiento de causa, no podrán dar crédito a las noticias que los periódicos alemanes o imparciales propagan acerca de que la industria germánica, comparada con la de sus propios enemigos, se halla en un estado de desarrollo relativamente favorable. Para corroborar nuestras aseveraciones podemos remitirnos al discurso de la Corona y a la última sesión del Parlamento alemán, evidenciando uno y otro la satisfacción que sienten, no ya sólo los gobernantes, sino también los centros industriales, y, en general, la nación entera, por el curso que han tomado los acontecimientos en estos últimos meses.

Nosotros, los que hemos presenciado este desarrollo con la ansiedad natural de quienes han asistido a su engrandecimiento, no podemos menos de compartir esta satisfacción, pues la rapidez y seguridad con que la industria alemana supo adaptarse a las necesidades impuestas por la guerra, carece de ejemplo en la historia de los pueblos.

Los historiadores de mañana sabrán levantar a esta industria el monumento que en justicia le corresponde.

La industria alemana que ha venido a ser sin exageración, una de las más poderosas y fuertes columnas del Estado, ha contribuido de una manera esencial, decisiva, a la extraordinaria resistencia que la nación ha opuesto hasta ahora a sus enemigos, nada pocos en medios para dar a sus dos adversarios — Alemania y Austria-Hungría — el golpe de gracia.

Los industriales alemanes pueden estar orgullosos de pertenecer a esta clase social. No se crea, sin embargo, que la industria alemana se ha puesto, en su absoluta totalidad, al servicio de la Administración militar. Nada de eso.

Buena parte de las fábricas y establecimientos industriales y fabriles continúan trabajando para cubrir el consumo interior, pues hay que tener en cuenta que la población civil sigue su vida ordinaria, sin imponerse más que los sacrificios absolutamente indispensables para evitar que la carestía o la falta de ciertos artículos la ponga ante una crisis de difícil o imposible realización.

El ingeniero, el químico, el industrial, todos ellos, han contribuido con inventos técnicos y científicos a la procuración de las primeras materias que el Imperio había venido introduciendo en enormes cantidades del Extranjero y que después de la guerra podrá obtener en sus propias fábricas sin necesidad de ser tributario en este sentido de otros países de Europa y de Ultramar.

Cuando los enemigos y los neutrales se den cuenta, una vez pasada la guerra, de lo que la inteligencia y la perseverancia de los alemanes han hecho en este terreno, sentirán todo, menos satisfacción y alegría.

La guerra tampoco ha sido capaz de dar muerte al comercio de exportación de Alemania.

Los esfuerzos hechos por la industria francesa para apoderarse de los mercados

alemanes, las medidas adoptadas por el Gobierno inglés para aislar a Alemania del resto del mundo y el movimiento antialemán iniciado en Rusia, en Italia y parte de los países que hasta ahora han conservado su neutralidad no han sido capaces de destruir por completo la exportación germánica.

El objetivo que los enemigos persiguen es tan claro como la luz del día.

No se trata tan sólo de la destrucción de la potencia militar de Alemania, también se anhela el aniquilamiento completo del comercio alemán y la eliminación de la industria germánica del mercado universal.

Inglaterra es la nación más interesada en la bancarrota industrial de su antigua competidora.

En los últimos decenios ha tenido que ver cómo han ido aumentando las cifras de exportación de Alemania y disminuyendo las suyas propias, y gustosamente ha aprovechado la actual lucha para acabar con el poderío comercial e industrial del Imperio, contando para ello con el auxilio de sus aliados, destinadas a sacarle las castañas del fuego.

Millones de obreros han resultado serrepiendo las palabras de uno de los diputados del Parlamento alemán—los salvadores de la patria en esta heroica lucha que Alemania sostiene hoy con un mundo de enemigos.

Al lado del fabricante, del industrial y del hombre de ciencia defiende en las trincheras la existencia de la Nación, no obedeciendo a esa disciplina de hierro, de que tanto fantasea la Prensa enemiga, sino penetrado de la necesidad de derramar hasta la última gota de sangre para evitar que el suelo patrio y el hogar doméstico sean hollados por un adversario en quien el odio a Alemania parece haberse constituido en segunda naturaleza.

H. SANCHEZ Y ROSAL.

## El día político.

### EN LA PRESIDENCIA

Después de la una, recibió esta mañana a los periodistas el jefe del Gobierno. Hasta esa hora habían estado en Palacio los ministros reunidos en Consejo presidido por S. M. el Rey, primero, y luego en Consejo.

Empezó el conde manifestando a los reporteros que, en su discurso al Monarca, había comenzado dando cuenta del resultado de las elecciones, conforme en todo con los vaticinios que había hecho en Consejos anteriores, y haciendo constar su satisfacción porque la lucha electoral se ha desarrollado, en líneas generales, de acuerdo con el criterio del Gobierno.

Inmediatamente—dijo Romanones— pasé a ocuparme de política internacional, principalmente de los derechos de la navegación neutral, y los casos recientes a hundimientos de buques españoles.

Con esto terminó el Consejo, bajo la presidencia del Soberano, y reunidos luego los ministros en Consejo—añadió el presidente—volvimos a ocuparnos del mismo asunto con gran detenimiento.

Di cuenta detallada a mis compañeros de todas las gestiones, que llevé realizadas con motivo de la catástrofe del «Santanderino», del que, por cierto, no se sabe aún la verdadera causa que originó su hundimiento.

Se nombrará una Comisión técnica que estudie este hecho, y ante la que depondrá la dotación del «Santanderino», y después resolveremos.

Mientras tanto, no debe alarmarse a la opinión, que ya, por desgracia, tiene bastantes motivos para estar alarmada en otras muchas cuestiones.

El Consejo ha examinado los expedientes de indulto de pena de muerte que otorgará el Rey el Viernes Santo; asciendo su número a ocho o nueve, y el ministro de Gracia y Justicia ultramará este asunto.

También el Consejo ha despachado varios expedientes de obras públicas y edificios escolares.

Después de dar estas noticias, Romanones volvió a hablar de elecciones, declarando que en las de senadores tampoco habrá grandes sorpresas, y que ha llegado a Madrid el Sr. Azcárate, quien le visitará esta tarde para tratar de la necesidad de que D. Gumersindo ostente representación parlamentaria.

Y terminó D. Alvaro confirmando que, en breve, habrá una modificación en el Gabinete, pero que esto no puede sorprender a nadie, pues de todos es sabido, desde que los liberales subieron al Poder, que el Sr. Villanueva, verificadas las elecciones, abandonaría el Ministerio para ocupar la presidencia del Congreso.

## DE GUERRA

### «DIARIO OFICIAL.»

DESTINOS.—Se destina, en comisión, al regimiento de Infantería de Marina de Larache al segundo teniente de Infantería don Eladio Lucas Mata.

ASCENSOS.—Desestimando al brigada Rigoberto Aguilar Victoria la solicitud de que sean cubiertas las vacantes que existen de suboficial.

## CRIMEN E INCESTO

TARRAGONA, 14.—Esta mañana, en la casa número 10 de la calle de Ripoll, se ha cometido un crimen horrible.

Lorenzo Camba (a) «Pancho», de cuarenta y tres años, natural de Santiago de Cuba, sostenía relaciones incestuosas con su hija María Marsal, de diez y siete años.

Hoy la infirió cinco cuchilladas, dejándola en grave estado.

Al ser conducido, manifestó que había premeditado el crimen toda la noche, esperando a que su mujer saliese a la compra para cometer el hecho.

Dijo que sentía no haberla matado, lo que no pudo lograr debido a lo endeble del cuchillo, que se doblaba al tropezar en el corsé.

«Pancho» es sujeto de pésimos antecedentes.

Fué reclamado hace algún tiempo por el Juzgado de Lérida, por sospechase que fuera el autor del asesinato de José Audio Balaguer, cuyo crimen ha quedado impune.

## EL TIEMPO

Temperatura máxima a la sombra.....	22,7
Idem mínima a la idem.....	6,7
Idem máxima al Sol en el vacío.....	54,0
Idem mínima junto al suelo.....	4,8
Recorrido total del viento en kilómetros en las últimas veinticuatro horas.....	164
Barómetro.....	705,08

## Desgracias y delitos.

### JUZGADO DE GUARDIA

Hurto.—En un momento que salió Rito Rodríguez de su domicilio, Dos Hermanas, 23, penetró un desconocido en él y le hurtó varias ropas y efectos.

Un fuego.—Próximamente a las tres de la madrugada, los vecinos de la barriada de Amaniel se vieron sorprendidos por el ruido de varios disparos.

La alarma era fundada. De un merendero, conocido por «el Asturiano», salía gran cantidad de humo y, de vez en cuando, llamas intensas.

Inmediatamente se dió aviso al servicio de incendios, que acudió con presteza, comenzando los trabajos de extinción, que duraron un par de horas, al cabo de las cuales quedó sofocado el incendio.

Los daños ocasionados se calculan en unas 3.000 pesetas, pues quedó destruido el local del despacho de vinos y las existencias que en él había.

El dueño del establecimiento, Mariano Ruiz, se halla ausente y su esposa, Perfecta Martínez, ignora si el local estaba o no asegurado.

Intoxicada.—Consuelo Corona Ranero, domiciliada en Ferrocarril, 6, sufrió una intoxicación de pronóstico reservado, por haber ingerido lejía equivocadamente.

Un pellejo.—Por sustraer una corambra a Antonio Rosas ha sido denunciado y detenido un individuo llamado José Carmena.

Negativa.—En una carnicería de la calle de Atocha, 100, hizo de consumo seis pesetas Luis Romero, mas como se negó a pagarlas fué denunciado por la camarera.

La electricidad al alcance de todos.—Un señor apellidado Fernunaya ha denunciado que en el mercado de ganado le han sustraído 300 metros de cable para luz eléctrica, ignorando los autores.

Chiquillada.—De unas obras que se efectúan en la plaza de San Miguel intentó llevarse José Pedro Moreno, de doce años, unos sacos de cemento, pero vacíos.

Fué sorprendido y detenido.

Un moribundo.—En el Puente de Toledo se sintió enfermo Manuel Jiménez Terrón, de sesenta y seis años, domiciliado en Toledo, 135.

Manuel se dirigió a la Casa de Socorro, donde le apreciaron una hemorragia cerebral muy intensa, siendo calificado de grave su estado.

Después de curado pasó a su domicilio.

Malhechores! — Por alguien, de malos instintos desde luego, se intentó provocar un incendio en un «tupi» de la calle de las Veras, núm. 4.

El dueño del establecimiento, Mariano Alonso, ha denunciado el hecho, manifestando que ignoraba el nombre de los autores.

Intento de suicidio.—Un joven, alumno del Colegio nacional de Sordomudos y Ciegos, sito, como es sabido, en el paseo de la Castellana, se arrojó ayer tarde a un patio desde una de las ventanas del mencionado edificio, produciéndose el joven colegial, que se llama Juan Rivas y que tiene quince años, gravísimas heridas.

Fué auxiliado en la Casa de Socorro de Chamberí, pasando luego en grave estado al Colegio, donde quedó debidamente instalado.

Se ignoran los motivos que indujeron a Juan a arrojarse por la ventana, pues en el Colegio se negaron en absoluto a facilitar ningún detalle al agente de Vigilancia que en cumplimiento de su deber se presentó en el Colegio a conocer lo que había ocurrido.

El colegial Juan Rivas es sordomudo.

### CASAS DE SOCORRO

Víctimas.—Víctimas del abuso de la bebida fueron asistidas Matilde Farfán y Josefa Verde de lesiones y ataque alcohólico.

Una pedrada.—De una pedrada, que arrojó una mano ignorada, fué herido en la cabeza Luis Quesada.

## COLETAS Y PITONES

Fiesta grande la de hoy. «Joselito, el Magno»; Posada, el torero fino y elegante, que formó pareja con el «catastrófico» «Terremoto»; y que no ha logrado aún apasionar a la afición, a pesar de ser valiente, torear bien y demostrar vergüenza torera en cuantas ocasiones tuvo lugar, y, para remate y cumplimiento de fiesta, el diestro aragonés Ballesteros, que se recibirá hoy de doctor.

Si a esto se añade un día primaveral, de los que, cuando en Madrid dice «vaya canela», sienten hervir la sangre, y todas las mujeres les parecen a uno huir del paraíso de Mahoma, no es aventurado decir que la Plaza estará hasta el tejado.

Del ganado, seis cornúpetos de Santa Coloma, que, como todos los de la vacada de dicho señor, son finos de remos, airosos y pujantes. Sobresale de entre ellos un toro negro, que le han tenido que separar de sus hermanos, pues a todos los quería cornear.

«¡Es una fiera!—nos decían en los corrales.

¿Justificará esta tarde ese dictado? No lo sabe nadie. Pero que hay expectación por saberlo, eso nadie lo duda.

Conque ya se sabe: «¡Joselito!» ¡Posada! y ¡Ballesteros!

¡Un toro negro! ¡13!

Pero ya salen las cuadrillas. Los aplausos menudean, estruendosos; los lidiadores se aprestan a la lucha; hay los saludos de rúbrica; el alguacil entrega la llave, y sale el

### PRIMERO

«Campanario», negro, zaino, buen mozo y de libras.

Ballesteros se abre de capa, sin lograr fijar al toro. Este, que no es un dechado de bravura, recibe cinco puyazos, por dos caballos; en quites, los tres matadores en su turno, bien, sobresaliendo Joselito, que oyó palmas.

Cambiado el tercio, «Chañillo» y «Rubio» cumplen como buenos con dos pares y medio.

Joselito requiere los trastos, y después del ceremonial de rúbrica, se los entrega al diestro novel, que brinda, y oye aplausos.

El nuevo doctor va con la mano izquierda y da un natural regular, otro alto bueno, y después, no manda y sale achuchado. Sigue la faena con tranquilidad, y al darle un pase con la derecha, el toro le encorna y le hace dar una vuelta completa.

El maño se levanta, y, sin mirarse, sigue la faena. Cuadra al toro, que está muy quedado.

### Cogada de Ballesteros.

El zaragozano entra despacio, y, al dar una media estocada superior, el toro le coge, le zarandeo, le voltea y le suelta, volviéndole a recoger.

Ballesteros, que no parece que está herido, coge la muleta y vuelve a la cara del toro, que tarda en echarse, pero que, a mi juicio, está muerto.

El maño trastea, para llevar al toro a las tablas; intenta dos veces descabellar, acertando a la tercera.

### SEGUNDO

«Llorón», del mismo pelo que su hermano y alto de aguijas.

De salida, se rebirca de un piquero y los peones recortan.

Posada veroniquea sosamente, dando un lance de frente por detrás, y a otra cosa.

«Llorón» recibe cuatro caricias, sin gran dosis de bravura y saliéndose suelto.

A fuerza de acosarle, recibe otro puyazo más, dejando un caballo en el ruedo.

El tercio del rehilete es aburrido, pues «Josepe» y su compañero, que sale en falso varias veces, no hacen nada por alegrarnos la «pajolera» vida.

Dos pares y medio, de los que el medio está en la tripita, completan el tercio.

Posada brinda, y, molestado por el aire, al segundo pase sufre una colada peligrosa. Sigue el torero con trincheras, que no molestan lo más mínimo al toro, que achucha, y en cuanto se pone en condiciones el buró, entra y cobra media estocada buena, recibiendo un palotazo en el pecho.

### TERCERO

«Machaquito», negro, con bragas y de más respeto que el anterior; tiene un morrillo lleno de lana, que parece una almohada.

«Galito» lancea, mandando, parando y sujetando a ley.

Palmas.

El toro, que es muy bravo, recibe cuatro puyazos y deja dos caballos, permitiendo a «Galito» hacer filigranas en los quites, que el público agradece, sin que desmerezca Posada.

Ballesteros ha debido retirarse a la enfermería, pues no se le ve.

«Magritas» sale en falso cuatro veces, para un palito.

«Blanquet, otro palito. Repite «Magras» con un par a la media vuelta, y cierra el tercio «Blanquet» con otro par, valiente.

«Maravilla» saluda y ordena le lleven el toro al tercio del 2; manda retirar la gente, y el toro se va a los medios.

«Joselito» le alega y le da un pase por alto, bueno; sigue con un natural, otro de rodillas y uno por bajo; otro de pecho, bueno, y estirándose, y a dos dedos de los pitones, torea como él sólo hace.

El público se entusiasma.

Sigue la faena, haciendo monerías, y aprovechando la igualdad y entrando de ese modo peculiar suyo, pincha en hueso.

Vuelve otra vez, y sin pasar el pitón, y con ventajillas, da un pinchazo hondo, que el toro escupe.

Más muletazos incoloros e inodoros, procurando que la res ignale, y cuando lo logra, da una estocada, que da fin con el toro. (División de opiniones.)

### CUARTO

«Javato», negro, bragao, meano, gordito y cortito.

De salida, limpia el ruedo de estorbos, sufriendo un reñonazo de uno de los de tanda.

«Galito» lancea movidito y tal. Tres carritos de la gente montada, por un caballo. Fernando, «el Gallo», banderillea el pri-

mero y pone un par regular. Su «compare», otro de la misma forma, y vuelve Fernando con otro, que no es de los que se aplauden.

Y vuelve otra vez el niño patilargo con un pase por alto, ayudado.

Luego, da dos naturales de marca extra, y sigue la tarea con pases de todas las marcas de «vaya canela».

Cuadra el toro, y entrando bien, da media estocada buena.

Emprende otra vez la faena de un modo maravilloso, sorprendente, y citando el toro, encogido, da un pinchazo en hueso.

El toro, que está bravo y noble, permite hagan con él lo que quiere el niño «prodigio».

Otra media estocada, no gustándose tanto como antes. Otro pinchazo barrenando, y después una chulequera, que nos hace recordar los buenos tiempos de su hermano Rafael.

### QUINTO

«Castillejo», negro, zaino y también pequeño.

Posada veroniquea, bailando y entablándose.

El toro, que es voluntarioso, recibe cinco puyazos, no dejando difuntos en el redondeo.

Los de turno, en el acto del banderilleen, tardan un ratito en encontrar toro; pero cuando se deciden lo hacen por lo mediano.

Posada, que ha mostrado impaciencia durante el tercio anterior, pasa con fatigas, sin poderse hacer con el toro, que torea al matador. Luego, con pies y mucha vista, da una estocada desprendida. Intervienen los peones y Posada da unos mantazos para descabellar, doblando el toro.

El puntillero acierta.

(Palmas)

### SEXTO

«Temeroso», negro, bragao y listón.

«Galito» hace un buen quite en una vara.

Posada se luce en otro.

A instancias del respetable, «Galito» coge los palos y se lo ofrece a Posada, que acepta.

Este sale por delante, y, al cuarteo, deja un palito.

¿Y para esto banderillea usted?

¡Vaya usted a la gloria!

Joselito se prepara el toro él solito, y clava un par al cuarteo, superior.

Palmas.

Repite con otro trasero y caído, prendiendo sólo un palo.

Se cambia el tercio, y Joselito torea con la flámula, dominando al bruto.

La faena ha consistido en pases por bajo y un molinete. Entra a matar, largándose, y da un pinchazo. Luego, una estocada caída, haciendo mucho el toro por él.

Y no más.

### EL LOLO

### Parte facultativo.

Durante la lidia del segundo toro ingresó en la enfermería el espada Ballesteros con contusiones en distintas partes del cuerpo y una de tercer grado en la cara posterior del muslo izquierdo, lesiones que le impiden continuar la lidia.—Dr. Viguera.

### TURBINAS MODERNAS

Solidez, regularidad, alto rendimiento, economía.

ALBERTO PUIGJANER

Plaza de Tetuán, 32, BARCELONA

Pidan presupuesto

### Espectáculos para mañana.

Princesa.—A las seis de la tarde (especial a precios especiales): Campo de Armiño.—Péñuelas representación.

Español.—A las diez (188 de abono): El protector de Inglaterra y Los que fueron.—A las cinco y media (beneficio de las casas de socorros): Cabrita que tira al monte, Caniones por Emilia Benito y La banda municipal.

Lara.—A las diez y media (doblé): El gran fián. La desconocida (dos actos) y Herida de muerte.

Zarzuéla.—A las seis: Las alegres chicas de Berlín.—A las diez y media: Las alegres chicas de Berlín.

Comedia.—A las diez: Compañía cómico-dramática (Función popular): El brillo de los cañales.—A las 6 (cinematógrafo), martes de moda del cinematógrafo: El naufragador (tres actos), estreno.—Fatty en el hotel (gran éxito).—Charlot periodista (gran éxito).

Coliseo Imperial.—A las cinco y media: Correo da gabinete.—A las seis y media (especial): Ley de

